

IMAGINARIOS SOBRE EL DESARROLLO LOCAL DE JÓVENES MIEMBROS DE ORGANIZACIONES POLÍTICAS DEL MUNICIPIO DE MEJICANOS

*Carmen María Oviedo Solano
Maritza Yamileth Hernández Alvarenga*

Maestría en Desarrollo Territorial

El estudio de los imaginarios sociales contribuye a diagnosticar potencialidades y limitantes, además de apreciar elementos que permiten reforzar, reconstruir o deconstruir órdenes y entramados simbólicos de un grupo social o una determinada sociedad sobre el desarrollo local (Castoriadis, 1997). La abstracción de las representaciones abona o reconstruye el imaginario social de desarrollo, lo cual es relevante para mejorar la práctica del desarrollo local. Según datos oficiales, la población joven en El Salvador representa aproximadamente el 31.8% del total de habitantes. En el caso de Mejicanos, municipio de investigación, constituye el 26.25% del total de su población.

En el municipio existen diferentes tipos de expresiones organizativas de jóvenes, uno de estos tipos es la organización política. En términos generales, las organizaciones políticas de jóvenes asociadas a la promoción y exigencia de derechos se caracterizan por estar conformadas por hombres y mujeres. Sin embargo, son los hombres quienes representan la mayoría de

participantes, sus edades oscilan entre los 12 y 25 años. El grupo familiar es un factor clave que motiva o desmotiva la organización de la población joven.

Una de las representaciones sociales gira en torno a la caracterización ideal de la organización, entre los elementos que esperan de ella está que sea consolidada, sin distinción de sexo, autónoma, empoderada socialmente y en un contexto con menos violencia y delincuencia. Es en el territorio donde se plantea la participación de la población como uno de los ejes del proceso de desarrollo local. De esta forma, una de las formas para ejercer esa participación es a través de la organización de carácter político. Las características identificadas en las organizaciones de jóvenes difieren de ideas limitadas que la sociedad expone sobre el ser joven. Ellas y ellos se definen como jóvenes con capacidades intelectuales, tanto en el ámbito académico como en el artístico. En el discurso de la población entrevistada se deja entrever que los jóvenes deben hacer doble esfuerzo para posicionarse, ser

reconocidos y “ganar” un espacio de participación social.

A juicio de los jóvenes entrevistados, ni el gobierno central y ni el gobierno local planifican desde el conocimiento de ese territorio; por lo tanto, especialmente como población joven se les invisibiliza en la toma de decisiones. La lectura de sus expresiones en torno a la participación nos lleva a percibir sus inquietudes por el desarrollo de su municipio; ellos se identifican como los conocedores de las problemáticas del territorio porque las viven diariamente y así aspiran ser parte de la solución. Estos elementos reflejan que una de las representaciones sociales que tiene la población joven organizada del desarrollo es que la planificación debe hacerse desde el conocimiento de las especificidades del territorio.

Los diferentes tipos de violencias vividas por la población joven trastorna su cotidianidad como seres individuales: caminar por la calle, visitar a familiares o amigos de otra zona, ir a trabajar, restricción a obtener un empleo por vivir en un municipio con altos índices de violencia, ir a estudiar, actividades recreativas, entre otras. Pero también afecta al colectivo: poca participación, limitada libertad para movilizarse en el territorio, represión por parte de agentes de seguridad pública, entre otros. No sólo es la violencia directa o física la que identifican, tienen claro que la desigualdad, la exclusión, la falta de oportunidades y la discriminación hacia el joven también son formas de violencia.

Más allá de la identidad colectiva que les representa como espacio organizativo, está la identidad con lo local, que constituye un componente estratégico en las representaciones de desarrollo de la población joven. La población entrevistada manifestó rasgos de reconocimiento e identidad con lo local. Lo “local” entendido como el ámbito donde confluyen diversos actores que desde sus diferencias y coincidencias se disponen a definir un proyecto político compartido (Carvajal, 2011). Si bien, el gobierno municipal es un actor clave para impulsar el desarrollo (Umaña, 2002), en la práctica, la población joven organizada lo identifica como un actor indiferente, distante u obstaculizador ante las propuestas o demandas de la juventud.

Existen diversos enfoques desde los cuales se aborda a la juventud, según las expresiones de las y los jóvenes, el enfoque tradicional parece ser el que predomina en el municipio de Mejicanos, y se caracteriza porque las políticas en general, especialmente, las orientadas a la población joven tengan un carácter adulto-céntrico, asistencialista y excluyente, dado que según la reflexión de la población joven, no se les hace plenamente partícipes de estos procesos. Por una parte, sienten y piensan que son vistos como población en riesgo “objeto peligroso” o como esperanza del futuro “postergación de ciudadanía” (Lemus, 1998), pero es débil o limitada su relación en términos de población con participación activa en el desarrollo.

La horizontalidad e inclusión son dos puntos de partida para el desarrollo

local, lo cual demanda trascender de la homogenización y sectorización de la población joven, superar el sesgo de parcializar la realidad y desmitificar que la población joven no está interesada en participar o en reflexionar sobre su realidad.

Se puede decir que en el municipio de Mejicanos, los jóvenes organizados cuestionan la práctica actual de desarrollo que se caracteriza por ser vertical, excluyente, sectorial, asistencialista, inequitativa y de corto plazo. Contrario a eso, manejan un imaginario que se acerca al deber ser del desarrollo local, al que describen como participativo,

planificado desde el conocimiento de los actores en el territorio, inclusivo, autónomo, colectivo, equitativo, con acceso a derechos básicos como la recreación y espacios libres de todo tipo de violencia y con el gobierno local cercano, comprometido, responsable y transparente. El gobierno local como actor clave para el desarrollo local debe propiciar el análisis amplio sobre la realidad y diversidad de jóvenes. El análisis debe partir de los intereses, motivaciones y necesidades de esa población, a partir de lo cual se ampliará la visión y abordaje de las intervenciones de manera ética y responsable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Carvajal B. A. (2011). Desarrollo Local: Manual Básico para Agentes de Desarrollo Local y otros actores. Málaga, España: Primera edición digital.

Castoriadis, C. (1997). El Imaginario Social Instituyente. Revista Zona Erógena (Nº. 35), p. 9.

Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. Revista Cuicuilco.

Lemus, R. B. (1998). Hacia una Sociología de la Juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. Última Década, p. 7.

Umaña, C. (2002). Tendencias y Actores del Desarrollo Local en Centroamérica. San Salvador: Fundaungo.